

Suma de la Licencia, y Priuilegio.

Tiene licencia del Ordinario, y Priuilegio de su Magestad, el Padre Iuan Eusebio, de la Compañia de IESVS, por tiempo de diez años, para imprimir este libro de los Varones claros de la Compañia de IESVS, despachado en el oficio de Francisco de Espadaña, Escriuano de Camara, su fecha a 28. de Diziembre de 1642.

Suma de la Tassa.

Está tassado este libro de Algunos Varones claros de la Compañia de IESVS, por los señores del Consejo, a quatro maravedis cada pliego, despachada en el oficio de Francisco de Espadaña, Escriuano de Camara, a nueue de Julio de 1644.

Fé de Erratas.

Pagina 73. coluna 2. linea 34. pudo, lee *puedo*. Pag. 263. col. 1. lin. 15. Perú, lee *Paraguai*. Pag. 534. col. 2. lin. 19. auentajado, lee *tan auentajado*. Pag. 666. col. 1. lin. 27. policifismo, lee *eruditissimo*. Pag. 673. col. 1. lin. 35. consagraron, lee *consagraron sus padres*. Pag. 675. col. 1. lin. 21. templança, lee *por su templança*. Pag. 667. col. 2. lin. 8. fucur, lee *sicut*. Pag. 768. col. 2. lin. 44. pusa, lee *puso*.

Este libro intitulado: *Vidas de algunos Claros Varones de la Compañia de IESVS*, con estas erratas corresponde con el original. Dada en Madrid a 1. de Julio de 1644. años.

Doct. D. Francisco Murcia de la Llana.

APROVACION DEL REVERENDO PADRE
Fray Diego Niseno, Definidor de la Orden de san Basilio.

De orden, y comission del señor Licenciado don Gabriel de Aldama, Teniente de Vicario General, y Còsultor del Santo Oficio, he visto vna Historia de las vidas de algunos claros Varones de la Compañia de IESVS, cuyo Autor es el muy Reuerendo Padre Iuan Eusebio Niemberg, doctissimo Alumno de la misma Compañia, y Polistor eruditissimo de nuestra España, y fuera de no contener proposicion alguna que se opor ga al Orthodoxo sentir de la Catolica Iglesia, y à la honesta decencia de las Christianas costumbres, he hallado en esta Historia sucesos, acciones, acontecimientos que podrán sin duda ministrar exemplar materia para encender los corazones, è inflamar los

los animos en el camino de la virtud, y despertar eficazmente del mortál letargo de la culpa a los viuentes cadaueres, q̄ tan engañados duermen a la nociua sombra del caduco, y perecedero deleite. Todo lo qual se deue a la vigilante diligencia del Padre Iuan Eusebio, que arrebatado del ardiente zelo del comun aprouechamiento de los Fieles, ha querido sacar al Teatro del Orbe las heroicas proezas de los inclitos Soldados de la mas illustre Compañia, para que de sus Christianas, y Religiosas hazañas, copien los deseos de su eterna salud, virtudes, exēplos, y mejoras con que se adornen, y enriquezcan. Por lo que juzgo que deue darse a la estampa tan vtil, y piadosa tarea, tan estudioso desvelo, pues ha de redundar en tan vniuersal prouecho de la Christiana Filosofia. En el Gran Basilio de Madrid, Octubre diez y seis, de mil y seiscientos y quarenta y dos.

Fray Diego Niffeno.

CENSURA POR EL CONSEJO SUPREMO DE
Castilla, del R. P. M. Fr. Gabriel Adarzo de Santander,
Predicador de su Magestad.

SEÑOR.

SEGUNDA vez me manda V. A. vea las vidas de los Varones illustres de la Compañia de IESVS, que con piedad, espiritu, y estilo escriue el R. P. Iuan Eusebio Nieremberg, y en lo presuroso con que se siguen los passos, vnos Tomos a otros, puede dudar, si vno mismo agasajado de mi primer deleite en leerle, boluia de nueuo, grato a recrearme. *Quis audiuit tanquam tale: aut quis vidit huic simile? nunquid parturiet terra in die vna tanto hermoso pimpollo, como Eusebio libros de prouecho?* Señor, a este Varon grande ya no se le han de dar censuras, sino elogios: ni pienso que V. A. me manda q̄ califique, sino q̄ admire, por mas que el decreto de la remision haga ecos de censura. No me desdēne el Autor (si cō nuestros ojos se mirare) Coronista corto a su merito. *Nā, & Homerū nouimus à dissimilibus predicari: ni (si cō los suyos se atendiere) me estirañe, q̄ no por amigo he de escusarle vn exercicio a su modestia, haziendo culpable mi silencio.* Dixo Seneca de vnas personas de credito, que escriuian sin el, libros apriestia: *Quorumdā scripta clarū habet tantū nomē, cetera exigua sunt, instituunt disputāt, cabiātur: pero non faciunt animū, quia nō habent:* secos son, por mas q̄ arguyen, disputā, y prueuan. No así los de nuestro Autor, todos son espiritu (de smintierāse de suyos a faltarles) sin disputar conuence, sin arguir persuade, pues aun en este Tomo solo con referir inflama, y historiando virtudes heroicas de sus gloriosos Hermanos, destierra vicios, planta virtudes en los animos que le atienden. Hecha es la censura, pues como dixo Ambrosio: *Si Autor non displicet*, preciso es, que *opus probemus*: Así lo hago, y compendiariamente digo, que el libro no tiene nada q̄ ofenda: mucho si, que exorte, enseñe, y edifique, en beneficio de los Fieles, seruicio de Dios, gloria de sus Santos. Este es mi parecer. En este Real Conuento de nuestra Señora de la Merced, y Redentores de san Pedro Nolascó nuestro Padre. En Madrid a 22. de Diziembre de 1642.

El M. F. Gabriel Adarzo
de Santander.

AL

Isai. 66

Simac. epist. 22

Senec. epist. 64

S. Amb. lib. de virg.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
 D. GASPAR HVRTADO DE MENDOZA
 Moscoso Offorio y Cordoua, Marques de Almagán,
 Conde de Monteagudo, Señor de las Villas de
 Villafayas, Barca Muñux, Guarda mayor
 del Rey nuestro Señor.



VY desde sus principios ha sido acepto en la Cõpañia de IESVS el nombre de Almagán, pues sus Marqueses fueron sus mayores Protectores: vno dellos el señor don Francisco Hurtado de Mendoza, defendio su honra en el Cõcilio que se celebrò en Salamanca año de 1565. y todos miraron por ella. Almagán fue su mas amable Asistente de las Prouincias de España, è Indias. Y de Almagán fue vassallo de V. E. el compañero mas importante de san Ignacio su Fundador, el Padre Diego Lainez, segundo General de la Compañia, venerable al mundo, de quien dixo el santo Patriarca, aun en cõpetencia de san Francisco Xavier, que no auia algun otro a quien deuiesse mas la Compañia. Supo estimar a persona tan señalada su antecessor de V. E. el señor don Iuan Hurtado de Mendoça, ha-ziendole tan sumptuosas hõras, por ser General de la Compañia, como otros Principes se las hizieron, por auer despreciado muchas vezes la Mitra de Obispo, la Purpura de Cardenal, y la Tiara de Pontifice. Con este reclamo se acogen al gremio de V. E. tantos Varones ilustres de la Compañia, para que honre sus memorias, è historias, con su Patrocinio. Aunque pienso que es mayor el de las virtudes, semejantes a las destes virtuosos varones, que los Señores antiguos de Almagán exercitaron, conforme a su estado. Bien se confirma esto con lo que vn Historiador dize: *Don Francisco Hurtado de Mendoza, Conde de Monteagudo, Guarda mayor del Rey, primer Marques de Almagán, fue hijo del Conde don Iuan, llamado el Santo, Titulo que parece incorporò en su casa, y hizo hereditario en los suyos: criòle con extraordinaria virtud, que èl abraçò desde los primeros años de su vida, el tiempo que le durò: admirò su castidad mientras moço; casado le dio copiosa sucecion. Dezia, q̃ que mas era ver una muger hermosa, que vn diamante bueno? en el candor de su animo lo mis-*

Luis
 Muñoz
 en la vi-
 da de D.
 Luis de
 Carua-
 jal, lib.
 1. ca. 6.

mo. Empleòse en tan loables estudios, el tiempo que otros Nobles desperdian en libertades, que de treinta y tres años le mandò el Rey don Felipe el Prudente, que asistièsse en su nombre a vn Concilio Provincial que se celebrò en Salamanca año de 1565. que descubre la opinion que el Rey tenia de sus estudios y zelo. Despues de grandes cargos acabò en la Presidencia del Consejo de las Ordenes el curso de vna exemplar y santa vida. Fue de grande ser y entendimiento, y el Ministro de los de mas experiencia, è importancia de su tiempo; su aspecto muy de Principe, mostraua la grandeza y la bondad de su animo, y bonissimo coraçon blando, è inclinado a perdonar enemigos. Ocupauase con gran gusto y gracia en reconciliar enemistades, y desbaratar vandos, y diffensiones, y si era necessario para ello hazia jornadas, y tomaua otros trabajos; obraua en esta parte efficacissimamente. Cuidò mucho de extirpar pecados publicos, y escandalosos en los gouernos que tuuo, siendo el exemplar su casa, a la qual procuraua librar de aquesta peste, a que le ayudaua la Marquesa su muger, que era muy valerosa, y gran sierua de Dios. Fue docto en la Sagrada Escritura, y santos Doctores, y materias mysticas. Entendia y hablaua la lengua Latina con primor. Reinò en su coraçon el temor santo de Dios, a èl ajustaua sus acciones, siendo su razon de estado los aranceles de la Ley diuina. Hablaua altamente, y con gran facilidad en materias espirituales, especialmente en la persona de Christo nuestro Señor: hazia muy graues y escogidas Poesias espirituales, de q̄ se hallò vn libro despues de su muerte. Tuuo estremada voz, que empleaua algunas vezes, quando estaua a solas con sus hijos, en cantar con deuociò y ternura Psalmos de Dauid, de quiè fue vn traslado. En muchas cosas fue honrador de Religiosos, y de buenos. En amar y estimar a los Padres de la Compañia fue estremado; reconocenle por su Patron insigne. Era muy dado a la oraciò, teniala algunas vezes tan feruorosa, que en su retirado Oratorio prorrumplia en voces, y a temporadas en lagrimas, en tanta abundancia, y tan arduos, que temio cegar. Hazia grandes penitencias, y tal vez muy extraordinarias. Todas las vezes que auia de comulgar, que era con mucha frecuencia, ayunaua la vispera; passaua la mayor parte de la noche en oracion, y se daua vna disciplina de sangre en las espaldas, que traia casi siempre, acardenaladas. Fue la casa
del

del Marques escuela de santidad, oficina de siervos de Dios. Tales hizo a los Marqueses de Caracena, a sus hijos, y a su sobrina la santissima, y venerable virgē doña Luísa de Caruajal, a la qual instituyò como si fuera el gran Macario, en vn espíritu Apostolico, y muy propio de la Compañia. Solo dirè de lo que de su heredero dize el mismo Autor: *A alcanzamos a conocer, y a admirar al segundo Marques de Almazan, don Francisco Matias de Mendoça, heredero del Estado y virtudes de su padre, exemplar y prudente Cauallero, digno de grandes estados, y gouernos, modelo de virtud, y santidad. Fue de tan grande espíritu, que de consejo de sus Confessores recibia cada dia el Pan del cielo, siendo su vida, y costumbres correspondientes a tan gran frecuencia. Es loable su memoria en Cataluña, que le conocio Virrey, y santo.*

Conocieron estos Señores lo mejor que es, o trae la nobleza, q̄ es la obligacion a la virtud, y procurando cumplir con ella, como era superior su nobleza, querian lo fuesse tambien su virtud. Salazar de Mendoça, en la Coronica del gran Cardenal, cap. 2. dize: *La Casa de Mendoça es de las mas antiguas, y celebradas, no solamente de España, sino de Europa, y del vniverso; su dignidad es tanta, que si no es quien ignora tanto como yo, no se atreuerà a tratar de su grandeza y excelencia. Es la familia mas estendida y copiosa que ay en España, porque se compone de mas de sesenta Mayorazgos, en que ay casi treinta Titulos de Duques, Marqueses, y Condes. Despues acà ay mas Titulos. El Obispo de Pamplona don Fray Prudencio de Sandoual, en la Coronica del Emperador, y Rey don Alonso, tratãdo desta Ilustre Familia, dize estas palabras: La Familia de Mendoça es una de las grandes y señaladas de Castilla, por el Ducado del Infantado, el de Francauila, Marquesado de Santillana, el de Zenete, Cañete, Mondexar, Montefclaros, Condado del Real de Mançanares, Marqueses de Almazan, Condado de Saldaña, Tendilla, Coruña, Priego, Castroxeriz, Ribadavia, Orgaz, Melito, con otros muchos Mayorazgos, que como ramos nacen destas Casas. De una misma cepa nacieron los de Mendoça, y Haro y los de Mendoça descendientes del hijo mayor, que sin ofender a nadie, podemos dezir, q̄ han sido estos Señores de los mayores Caualleros, y mas antiguos destes Reinos, grandes Cristianos, y defensores de la Ley de Dios, valientes guerreros, que siempre se han ballado al lado de los Reyes en las batallas, y conquistas de mas importancia que Castilla, y*

Na.

Nauarra bantenido. Todo esto es del Obispo de Pãplona, que supo autorizar las casas de los grandes Señores.

Pues de tan esclarecida Familia dá la primacia a la Casa de V. E. de los Marqueses de Almazan, y Condes de Monteagudo, el mismo Obispo de Pãplona don Fray Prudencio, en el libro citado, fol. 383. donde dize, que en la Casa de Almazan se conserua la primacia y progenitura de la Casa de Mendoça. Lo cierto es, q̄ los mismos Duques del Infantado han reconocido a los de Almazan, como a parientes mayores, y assi dize don F. Prudẽcio, q̄ don Diego Hurtado de Mẽdoça, primero Duque del Infantado, estando en la Vega de Granada, cõ el exercito de los Reyes Catholicos, vino el Conde de Monteagudo con su gente, y abatio el Duque el Estandarte Real al Cõde de Mõteagudo. Echõlo de ver el Rey dõ Fernãdo, y dixole al Duque: Ay aqui dos Reyes? como abatis mi estandarte al del Cõde de Monteagudo? Respondio el Duque: Señor, es nuestro pariente mayor. Añade, q̄ otra vez reci biẽdo el Duque del Infantado al Rey de Frãcia en su casa de Guadalaxara, quando vino preso a España, en tiempo del Emperador Carlos Quinto, llegando algunos señores Mendoças a besarle la mano, entrõ el Conde de Monteagudo, y dixo el Duque al Rey de Francia: Señor, el Conde de Monteagudo es nuestro pariente mayor.

Reconozca V. E. la gran obligacion que tiene a la virtud, con tato peso de nobleza, la qual aumentará, si mira a la que por Moscoso tiene, y por Cordoua gran familia de su madre, que abraça los dos Heroes Españoles, los dos Gonçalos de Cordoua, vno Gran Capitan, otro Grande: o por mejor dezir, vno Maximo, otro Grandissimo. En estos Claros Varones hallará exẽplares V. E. como en sus mayores exemplos, y obligaciones, espero se ha de dezir, y cumplir de V. E.

Claud.
Paneg.
1. de
laud.
Stil.

*Quaesparguntur in omnes,
In te mixta fluunt. & qua diuisa beatos
Efficiunt, collecta tenes.*

De V. E. menor Capellan.

*Juan Eusebio
Nieremberg.*

PROLOGO.

AUNQUE el orden suele causar, ó aumentar la hermosura, tal es en algunas cosas, que aun desordenadas agradan. Las flores en los prados, y las estrellas en el Firmamento sin algun orden aplazen, y assi no le he querido guardar en los clarissimos Astros de los Claros Varones de la Compañia de **I E S V S**, que en este Tomo he juntado, mezclando los de primera, quinta, y sexta magnitud, porque no menos en este espiritual Firmamento, y cielo de virtudes, que en el material, parecerá bien esta variedad.

Aduierto, que dexo otros de mayor magnitud (podia dezirse maxima) que los que aqui pongo, por no auer venido a mis manos cierta, y cumplida relacion dellos, como son el santissimo varon Bernardino Realino, Patron de la ciudad de Leche, por cuya Canonizacion clama Iulio Mancinelo, cuya Canonizacion tambien piden tres Republicas, y otros muchos a este modo. La falta larga de salud no me ha dado lugar a mayor diligencia, ni a limar en lo que la tuue mayor. Perdoneme el Lector, y encomiendeme a Dios.

Pro-

AT

Protesta del Autor.

AViendo nuestro santissimo Padre Urbano VIII. a 15. de Março de 1625. en la santa Congregacion de la santa Romana, y vniuersal Inquisicion, sacado a luz vn decreto, y confirmado-le a 5. de Julio de 1634. con el qual prohibio que se impriman libros acerca de Varones celebres en santidad, o fama de Martires, que passaron desta vida, ò ya contengan estos libros, milagros hechos, ò reuelaciones, ò qualquiera otros beneficios alcanzados de Dios por intercession suya, sin reconocimiento, y aprobacion del Ordinario: y las cosas que desta calidad hasta aora estàn impressas, sin esta aprobacion, de ninguna manera quiere que se tengan, y passen por aprobadas. Auiendo el mismo santissimo Padre a 5. de Julio de 1631. declarado, que no se admitan elogios de Santo, ò Beatificado absolutamente, que caigan sobre la persona, aunque si los que caen sobre las costumbres, y opinion, con protestacion al principio de que los tales elogios no tengan autoridad de la Iglesia Romana, sino la Fè, que les diere el Autor, insistièdo en este decreto, y su confirmacion, y declaracion, con la obseruancia, y reuerencia que se le deue, professo, y declaro que ninguna de las cosas que refiero en este libro, quiero entenderla, ò que otro la entienda en otro sentido de aquel en que suelen tomarse las cosas que estriuan en autoridad, solo humana, y no diuina, de la Catolica Romana Iglesia, ò de la santa Sede Apostolica, exceptuando solamente aquellos que la misma santa Sede puso en el Catalogo de los Santos, Beatos, ò Martires.



TABLA DE LAS VIDAS QUE EN ESTE LIBRO SE CONTIENEN.

- V**IDA del humilde P. Francisco Lopez, perpetuo compañero del venerable Patriarca Andres de Oviedo, p. 1.
- Vida del feruoroso P. Doctor Iuan Fernandez, insigne Escriturario, y Predicador, p. 9.
- Vida del gran sieruo de Dios P. Tomas de Soto, p. 26.
- Vida del Hermano Francisco Moreno, p. 37.
- Vida del venerable P. Martin Gutierrez p. 58.
- Martirio del inuisto Padre Iuan Ogilbeo, primer Martir de Escocia, de la Compañia de IESVS, p. 70.
- Vida del sieruo de Dios el Hermano Francisco Hortolan, p. 86.
- Vida del P. Francisco de Villanueva, fundador, y primer Rector del Colegio de Alcala, p. 119.
- Vida del penitente Hermano Simon Bucheri p. 167.
- Vida del zeloso P. Enrique Enriquez, el grande Operario en la costa de la Pesqueria p. 183.
- Vida del venerable P. Ioseph de Calatayud, p. 192.
- Vida del grande Predicador P. Iuan Ramirez, p. 204.
- Vida del venerable P. Marciel de Lorençana, conquistador Apostolico del Parana, p. 230.
- Vida del P. Doctor Pedro de Saavedra, pag. 265.
- Vida del esclarecido Martir P. Enrique Valpolo, p. 275.
- Vida del humilde Hermano Iuan Ximeno, pagin. 298.
- Vida del P. Miguel de Torres, p. 309.
- Vida del P. Doctor Diego de Ledesma, pag. 329.
- Vida del humilde Padre Francisco de Cordoua, y otro santo Hermano su condiscipulo, p. 334.
- Vida del Hermano Benito de Goes, p. 341.
- Vida del feruorosissimo P. Diego de Saura, p. 362.
- Vida del P. Luis de Guzman, Prouincial de Toledo, p. 385.
- Vida del Padre Francisco Perez, grande Operario de la India Oriental, pag. 407.
- Vida del gran Padre de pobres Padre Pedro Espiga, p. 412.
- Vida del zeloso P. Christoual Rodriguez, Nuncio Apostolico de los Coptos, y Inquisidor de Apulia, pag. 452.
- Vida, y martirio de los Padres Roque Gonzalez, Iuan del Castillo, y Alonso Rodriguez, p. 476.
- Vida del Hermano Pedro Correa, que padecio martirio, juntamente con el Hermano Iuan de Sessa, p. 489.
- Vida, y martirio del P. Nuño Ribero, p. 493.
- Vida del deuoto Padre Alonso Ezquerria, p. 495.
- Vida, y martirio del P. Hernando de Tobar, p. 504.
- Vida y martirio de los Padres Diego de Orozco, y Bernardo de Cisneros, pagin. 507.
- Vida y martirio de los Padres Iuan del Valle, y Luis de Alabez, p. 511.

Vida, y martirio de los Padres Iuan Fonte, y Geronimo de Moranta, p. 514.

Vida, y martirio del P. Hernando de Santaren, p. 517.

Vida del Apóstolico Padre Lorenço Masfonio, p. 521.

Vida, y martirio del P. Enrique Garneto, p. 534.

Dichosa muerte del P. Eduardo Oldcorino, p. 539.

Vida del P. Francisco de Petris, compañero del P. Mateo Ricio, de la Compañia de IESVS, p. 539.

Vida, y dichosa muerte del P. Gonçalo de Tapia, p. 544.

Vida del venerable P. Martin Alberró, p. 548.

Vida del ingeniosísimo Doctor P. Gabriel Vazquez, p. 558.

Vida del siervo de Dios P. Tomas Sanchez, p. 577.

Vida del P. Sebastian de Barradas, p. 589.

Vida del grande Doctor P. Francisco Suarez, p. 596.

Vida del Cardenal Francisco de Toledo, p. 608.

Vida del P. Diego Granada insigne Teologo, p. 616.

Vida del P. Gaspar Sanchez, insigne Escriturario, p. 627.

Vida del P. Francisco Arias, p. 638.

Vida del P. Claudio Aquaviva, quinto General de la Compañia, p. 644.

Vida del eruditissimo Teologo P. Diego Ruiz de Montoya, p. 648.

Vida del P. Francisco Bouton, p. 662.

Vida del Cardenal Pedro Pazmany, Arçobispo de Strigonia, y Escritor insigne, p. 666.

Vida del Cardenal Alexandro Ursino, p. 667.

Vida del P. Octauio Cayetano, p. 669.

Vida del Arçobispo de Cranganor el P. don Francisco Roz, p. 671.

Vida del P. Francisco Pauonio, p. 673.

Vida del zeloso P. Pablo Ioseph de Arriaga, p. 676.

Vida del zeloso P. Iuan Dario, p. 693.

Vida del siervo de Dios P. Bautista Sánchez, p. 704.

Vida, y martirio del P. Francisco Pinto, p. 713.

Vida del P. Jorge Aluarez, p. 717.

Vida, y martirio del Padre Iuan Cornelio, p. 723.

Vida del P. Roberto Subuelo, Martir illustre, p. 728.

Vida del P. Pedro de Leon, feruoroso Operario, p. 732.

Vida del exemplar P. Melchor de Venegas, de la Compañia de IESVS, p. 742.

Vida del P. Pedro Manrique, p. 757.

Vida del Padre Sebastian Sarmiento, p. 768.

Vida del P. Iuan del Castillo, p. 772.

Vida del humilde Padre Alonso Guerrero, p. 782.



VIDA DEL
HVMILDE
 PADRE FRANCISCO LOPEZ,
 PERPETVO COMPAÑERO DEL
 VENERABLE PATRIARCA ANDRES
 DE OVIEDO.

EN TRE los santos compañeros, y dicipulos que dexò despues de su muerte el glorioso Patriarca de Etiopia Andres de Oviiedo, en quien parece que dexò mas su espíritu doblado, fue el siervo de Dios Padre Francisco Lobo, o Lopez, que en el espíritu de vna extrema pobreza, y estremada caridad con sus proximos, tirò la barra a mucho mas de lo que alcançan las fuerzas humanas, y casi a lo que puede imaginar el entendimiento en vn hombre mortal. La opinion comun de quantos le conocieron y trataron, y la deposicion que hizieron muchos testigos con juramento, fue, que era el mas santo de todos los compañeros, con auerlo sido todos con excelencia. Apenas se puede dezir lo mucho que de su insigne santidad afirmaron los que le conocieron: igualauanle con los mas superiores santos de la Iglesia.

Affectuauan que no huuo parte de verdadera y perfecta santidad, en que no huuiesse resplandecido con ventajas, encomendauanse a el con el afecto, y seguridad que a los Santos, de cuya gloria no se puede dudar. Fue este siervo de Dios de nacion Portugues, y recibido en la Compañia para Hermano Coadjutor, dando siempre en ella excelentes exemplos de humildad, pobreza, y toda virtud; por lo qual siendo de quarenta años, fue escogido para que passasse a Etiopia, acompañando al venerable Patriarca Andres de Oviiedo, con otros quatro de la Compañia, que iban a plantar la Religion Romana en aquel dilatadissimo Imperio, en el qual fue compañero perpetuo del santo Patriarca, por veinte años continuos, acompañandole en sus peligros, y destierros, y raros trabajos. Vna vez fueron desterrados los dos por el Emperador Adama, enemigo capital de la Iglesia, a vn desierto, en q̄auia falta de

todo lo necesario para la vida humana. Viuieron ocho meses en los campos, teniendo solo por aluerque vna cueua que auia hecho la naturaleza. Su cama era el suelo duro, su sustento yeruas filiestres, y raizes crudas. Passauan continuos peligros por los salteadores y foragidos, que alli cerca atrauesauan. Estendian las velas de la oracion, pasando en la cõtemplacion de las cosas diuinas todo el dia, y casi toda la noche, sino es el breue rato de treguas q̄ dauan con el sueño a sus miembros exaustos. Algunas vezes conferian entre si las grandezas de Dios, y se consolauan vno a otro con gran gusto de ambos, por padecer por Iesu Christo. Tuuo vna seõora muy poderosa deseo de visitar los dos santos desterrados. Llegò a vista de la cueua quãdo ellos estauã dẽtro: vio tan grande resplandor, y claridad que sobre ella estaua, y tantos rayos de luz que salian por la puerta, que quedò atonita, y estremeciendose no osò llegar a aquel lugar de Dios, y puerta del cielo, como a ella le parecia; y asì tornandose atras, fue a dar cuenta al tirano Adamas de lo que passaua, recabando con èl alçasse el destierro a aquellos dos santos varones. Otro destierro padecieron despues, no menos falto de las cosas humanas que el primero, pero mas penoso para los siervos de Dios, porque ivan juntamente desterrados otros Catolicos que se auian conuertido por su predicacion, y les veian morir de hambre, porque no tenian la fortaleza, y mortificacion que los dos para sustentarse de yeruas solas. Affligianse los siervos del Señor de ver desmayada, y para morir de hambre aquella gente. Pusose en oracion el santo Patriarca; siguióle como en todo lo demas su santo compañero. Paròse luego la corriente toda de vn caudaloso rio, a cuya orilla estauan, dexando la madre seca, y llena de mucho pescado. Cogieronlo luego los desterrados, con que tuuieron por entonces,

y para algunos dias que comer, hasta que fueron restituidos a sus casas. Aterrorizados los mismos tiranos, de tan notable suceso, y conuirtiendose algunos. Las aguas que se auian detenido milagrosamente, en auiendo hecho su prouision los desterrados boluieron a su curso ordinario. Otra vez, acompañando el santo Patriarca, y su compañero Francisco, a los Portugueses que ivan en el exercito de los Abyfinos; fueron todos rotos, y deshechos de los enemigos, que destruyeron y talaron quanto topauan, prendiẽdo, y matando a los hombres: huyeron todos, hasta los Religiosos que ivan alli de la Compañia, solo el Patriarca se estuuò quedo con su fiel compañero, nuestro Francisco Lopez, y pasando junto a ellos los soldados victoriosos, Dios les hizo inuisibles, cõ que quedarõ libres, viniendo los q̄ huyerõ a manos de los enemigos, los quales tambien los prendieron.

ERA buen testigo el santo Patriarca de la virtud de su fiel compañero; y asì antes que muriesse le ordenò de Sacerdote, por la gran necesidad que tenia aquella viña que auia labrado para el Señor, de buenos Operarios, y administradores de los Sacrametos de Christo. No perdio el P. Francisco Lopez cõ la nueva dignidad, ni vn pũto de su humildad, y pobreza, antes se adelantò mucho en eitas, y en todas las demas virtudes, quedãdo por vn viuo retrato del grã siervo de Dios Andres de Ouidò, a cuya muerte asistiò, y recibio del su espiritu Apostolico de caridad, y pobreza, perseverando otros veinte años en vna vida penitentissima, y de rara santidad. Fue el vltimo que murio de los compañeros del santo Patriarca, guardandole Dios de grandes peligros de la vida; para que con la exemplar que hazia edificasse, y consolasse aquellos fieles. Vna vez le embiò la obediencia, juntamente cõ el Padre Gonçalo Cardoso, a ayu-

ayudar vnos Christianos, que estauan apartados quinze dias de camino: llegando a cierto lugar, reuelò Dios al Padre Gonçalo como estauan a riesgo de la vida, y que èl moriria; pero que auisasse a su compañero el Padre Francisco Lopez, para que se guardasse; porque se queria seruir del mas tiempo. Hizolo asì, y estando rogando a nuestro Francisco que se retirasse, fallieron vnos infieles vandoleros que les acometieron, y cargando sobre el Padre Cardoso, le mataron, escapando con vida el Padre Francisco, como Dios lo auia ordenado, y reuelado a su buen compañero el Padre Gonçalo Cardoso; el qual no solo entonces, sino antes que le ordenassen aquella jornada, tuuo reuelaciõ, que si iba a ella le auian de matar. Con todo esto tenia tanto amor a la obediencia, que no quiso proponer nada, sino morir antes que dexar de obedecer, y asì dixo a su superior: Con grande alegria me parto a hazer esta jornada que me ordena la obediencia, mas amada de mi que la misma vida. Pero sepa vuestra Reuerencia, que ni boluerè acá, ni llegarè allà. Lo qual es vn raro exemplo de heroica obediencia. Siruio, y asistio nuestro Francisco a los demas compañeros suyos; y estando ayudando a morir al Padre Manuel Fernandez, que fue el que murio postrero, santificò la Virgen aquella Casa con su presencia, apareciéndose al enfermo, y lleuando su santa alma consigo a las moradas eternas. Con esto quedò solo el Padre Francisco Lopez, no auiendo en toda Eriopia otro Sacerdote sino èl; y asì aunq̃ lleno de muchos años, y enfermedades, se cargò èl solo del trabajo, que entre los demas estava repartido, porque no quedassen aquellos Christianos sin remedio, y como la llama que entonces es mas actiua, y alienta mas sus resplandores, quando le falta poco para acabarse; asì le sucedia al Padre Francisco, que quando mas solo esta-

ua, quando con menos fuerças, y con mas años, entonces mostraua mas feruor, y entonces se animaua a trabajar mas, sin que faltasse en ninguna cosa al consuelo, y remedio de los Catolicos desamparados; acudiendo solo èl a lo que antes todos acudian. Entre otros que bautizò este seruo de Dios, fue vno el dicho so Mattir de Christo Iacobo Alexandro, que despues de vna vida purissima, y castidad virginal, fue muerto por la Fè Romana, conjurandose los enemigos della para destruir los Catolicos cõ la atrocidad que executauan en su santo cuerpo, dandole cada vno su lançada, y fueron las que recibio seiscientas y veinte y cinco: la principal que le matò fue la quarta, la qual le dio Goito Tafa, enemigo capital de la Fè Catolica. Fueia del trabajo que ponìa el Padre Francisco Lopez en la misericordia espiritual de sus proximos, exercitò heroicas virtudes. La mortificacion de sus passiones, y de su cuerpo, el mal tratamiento de su carne, y el continuo rigor con que la castigaua, fue mayor de lo que sufrè fuerças humanas. Fueron tan cõtinuos sus ayunos, y tan rigurosos, que llegarò a enflaquecerle tan notablemente, que no tenia en su cuerpo mas que vna seca y denegrada piel, que seruia de mortaja a sus huesos. Las diciplinas, y otras asperezas con que afligia sus miembros fueron rigurosissimas, y continuas,

TENIA fixamente impresso en su alma este desengaño verdadero, q̃ Dios no nos dio esta vida, sino para que trabajassem continuamente el tiempo que durasse; y para que juntamente fuese continua la penitencia, y dessa manera grangeassem la vida eterna, q̃ vinculò Christo en su Euangelio a los violentos castigadores de si mismos. Traia frequentemente en la boca, para apoyar este desengaño, que viuia en su alma, aquellas palabras de Iob, q̃ como el aue naci para bolar, asì el hõbre para el trabajo; con esto fue estremado

este siervo de Dios, en todo lo que era rigor, trabajos, mortificacion, y penitencia, sin perdonar a ninguna cosa destas, ni negarse a cosa que fuese de afliccion suya, hecho el mismo noble verdugo de sus afectos, y de su persona. La cama en que muchos años durmiò, y particularmente los vltimos de su vida, quando por sus muchos años, y enfermedades, tenia mas necesidad de algun aliuiò, no fue otra que la dura tierra; echando quando mas enfermo sobre ella algunas pajas, o alguna piel de animal, en que descansaua. Al passo de su mortificacion y penitencia fue la estremada pobreza con q̄ viuiò toda su vida, y con que finalmente murio. Llegò a no tener vestido con q̄ cubrir su desnudez, y hallarse obligado a vestirse de pieles de animales. Todas las riquezas cõ que murio, y las alhajas de precio que auia grangéado en quarenta años que viuiò en Etiopia, desde que entrò en ella, fueron vn pedaço de cuero viejo, podrido, y remendado, que puesto sobre la tierra fue la cama regalada, en que passò su vltima y penosa enfermedad, y en que finalmente recostado murio, tan santa como pobremente. Este mismo cuero fue el que despues de muerto le siruiò de mortaja, o de paño que se puso sobre su sepulcro, y con que cubrieron su cuerpo para enterrarle. Esta fue toda la riqueza que se hallò en su poder quando murio. Este el espolio que dexaua a sus herederos. Esta su estremada, y verdaderamente Euangelica pobreza, continuada por quarenta años, de mas estima en opinion de san Geronimo, que las ricas baxillas de los del mundo, y que la abundancia de los Princeses de la tierra.

EN esta pobreza tan heroica tuuo la mayor parte su excelente caridad, dando quanto le dauan a los pobres, queriendo el ser el mas pobre del mundo. Llegò a tal estremo su misericordia, q̄ le llamauan el de las entrañas carita-

tuas, o llenas de caridad, por dõde era bastantemente conocido. Nunca supo tener cosa de quantas le dauan de limosna, que al punto no la diese tambien a los necesitados. Como era tanta su pobreza, y no tenia (como queda dicho) cama en que dormir; compadecido de su necesidad vn Catolico, le embiò vn sacò de xerga, como costal, o xergon, para que durmiese sobre el. El santo Padre le dio luego de limosna a vn pobre: y diziendole algunos, como se trataua tan mal, y porque no teniendo otro aliuiò que le siruiese de cama, era tan facil en darle a los otros? Respondio, que pues el, o aquel pobre, auian de dormir en el desnudo suelo; mas razon era que passase el aquel trabajo, è incomodidad, que no que le passase el otro pobre; y assi se quedò sin tener cama sino la tierra. Luego que murio el vltimo de sus compañeros, y se vio solo, fue a repartir quantas pobres alhajas auian quedado en casa, sin quedarle el santo varò, mas que con los ornamentos sagrados, y recaudo para dezir Missa, y sus pobres vestidos, aunque tã poco a estos perdonò. Porque topando vna vez a vnos pobres con necesidad, y no teniendo otra cosa que dar, se quitò el manteo de los ombros, y haziendole tantas pieças quantos ellos eran, se le dio, para que cubriesen con aquel poco reparo su desnudez, y quedandose el sin nada. Pero no parò aqui la caridad deste siervo de Dios, porque pidiendole otra vez limosna, y no teniendo que dar, ni aun la capa, o manteo, porque ya lo auia dado, se quitò la sotana, quedandose con esto sin vestido. Quando caminaua de vn pueblo a otro a visitar y consolar los Christianos, que era muy ordinaria ocupacion suya, no teniendo mas vestido que el que hemos dicho, para abrigarse del frio, y continuas lluias que en aquella tierra ay los inuiernos, se cubria con algunas pieles de animales, y assi discurria

por